

LA ISLA

—> Revista Ilustrada Independiente, de defensa local y regional <—

DIRECTOR: D. GASPAR RUIZ HERNANDEZ

SUSCRIPCIÓN:

En San Fernando, 1 pta. al mes.
Fuera..... 3'50 trimestre

PAGO ANTICIPADO

San Fernando 29 de Febrero 1916

La correspondencia al Director, San
Joaquín, núm. 5.
No se devuelven los originales que se
reciban aunque no se publiquen.

Anuncios

á precios convencionales.



El eminente actor Tallaví,

recientemente fallecido, en el drama TIERRA BAJA, una de sus obras más favoritas
y el autor del libro Sr. Guimerá.



Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

En la actualidad se encuentran organizados los servicios de esta Compañía, en la forma siguiente: dos servicios mensuales a Cuba y Méjico, uno del Norte y otro del Mediterráneo; una expedición mensual a Centro América; una expedición mensual al Río de la Plata; trece expediciones anuales a Filipinas; una expedición mensual a Fernando Póo.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más ventajosas, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas en pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana y jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encontrasen trabajo.

Para informes: Delegación de la Compañía, Isabel la Católica, 3.-Cádiz

Grandes Talleres de Sastrería de José Moreno Utrera.

Grandes existencias en todas las temporadas, con las últimas novedades.—Especialidad en toda clase de uniformes para Ejército, Armada y Empresas particulares.—Especialidad de esta casa son los colores azules sólidos garantizados.

Impermeables de goma y de paño impermeabilizado.—Se confeccionan toda clase de prendas en el tiempo que el cliente lo desee

Calles de San Francisco, Sánchez Barcáiztegui, Isaac Peral y Blanqueto (toda la manzana).—CÁDIZ

Gran Funeraria

JUAN RUIZ

SERVICIO PERMANENTE

Teléfono 537.

San Pablo, 3 y 5.—San Fernando.

Panadería "San José"

DE

ANTONIO RAMOS LETRÁN

Excelente elaboración de pan de todas clases.

Cánovas del Castillo, 7.-ROTA

FÁBRICA DE GASEOSAS Y AGUA DE SELTZ

de Fernando Buada y Villanueva

Jarabes para refrescos, Vinos espumosos especiales para mesa.

Comisiones, representaciones y depósito

Veracruz, 4 y 6.—ROTA

SAN CAYETANO

Café, Vinos, Licores y artículos varios

VICENTE GARCÍA PÉREZ

Calvario, 1.-ROTA

"EL DIAMANTE" -- Platería, Relojería, Óptica de Manuel Duarte de la Serna.

Esta antigua y acreditada casa realiza todos los artículos, ofreciendo a su numerosa clientela, infinidad de caprichosos objetos propios para regalos de boda y niños.—Ventas al contado y a plazos.—Se compra oro, plata y piedras finas.

Ramón Auñón y Quevedo.—SAN FERNANDO.

ULTRAMARINOS, COLONIALES Y CHACINAS

DE

VISITACIÓN GUERRERO

Dionisio Pérez, 2.-ROTA

Papelería y útiles de escritorio.

RAMON AUÑÓN, 8.—San Fernando

M. GONZÁLEZ

Comisiones y Representaciones.

Academia Preparatoria

para el CUERPO DE CORREOS

DIRECTOR:

Don José Bacciarini Palavichini,

Administrador de Correos de esta ciudad

Muñoz Torrero, 14.—S. Fernando.

H. ANTIGUO NARCISA

Rosario, 12.—ROTA

Hospedaje módico: Servicio esmerado

NO HACER CASO DE LOS ACOMODADORES

Preguntad en la Estación por la NARCISA

NO OLVIDARSE:

ROSARIO, 12.—ROTA

Gran Despacho de Carnes DE VACA Y DE CERDO Chacinas y Embutidos

Antonio Pizones Féniz

PESO COMPLETO

Calle Rosario, núm. 1

ROTA

EL PALILLERO (Antigua de Oliva)

CULUMELA, 13 y MONTAÑÉS, 18. — CÁDIZ

Gran surtido en Paquetería, Quincalla y Artículos de punto.—Especialidad en Juguetes.

Esta casa ha recibido extenso surtido de Tiras bordadas y Encajes, los cuales ofrece a su numerosa clientela a precios baratísimos.

No comprar artículos sin visitar esta casa.—Precio fijo

Máquina REMINGTON

ESCRIBE ✕ SUMA ✕ RESTA

SUCURSAL

Duque de Tetuán, número 32

CADIZ

LA ISLA

Revista Ilustrada Independiente, de defensa local y regional

DIRECTOR: D. GASPAR RUIZ HERNANDEZ

LA BASE NAVAL MÁS ESTRATÉGICA DE ESPAÑA

En la próxima visita de S. M. el Rey

Cádiz y San Fernando

En el Año.....

SE había triunfado al fin, y llegaba el año, el día, en que se coronaba la estupenda obra nacional, la más patriótica.

El pueblo español se hizo marino; hasta el rincón más apartado en el centro de la tierra, habían llegado los folletos, las ilustraciones, los escritos todos, que se hicieron de propaganda, para inculcar en los corazones los sentimientos de la patria, que eran los del santo amor y veneración a nuestra Marina de guerra.

Declaráronse vencidos los enemigos de nuestros institutos armados y de nuestro poderío marítimo, y al considerarse fracasados, y reconociendo su error, engruesan las filas en la grandiosa y solemne manifestación que la España tributa en loor de nuestra Armada militar en la fecha del año,....

Desde aquella hecatombe gloriosa de nuestra Marina, se viene luchando con una constancia admirable en pro de la regeneración de nuestra vida marino-militar.

Ha sido un batallar valiente, heroico, ante las numerosas propagandas que engañaron farsamente a la conciencia popular; pero los brillantes resplandores de la justicia y de la verdad se abrieron paso en las muchedumbres indoctas, y hoy baten las palmas de contento, se ensanchan los corazones, gozan y se enorgullecen, ante la resurrección y preponderancia de nuestra Marina de guerra, que ha reconquistado el prestigio y el respeto a nuestra nación por todas las demás potencias europeas.

Al conmemorarse hoy en San Fernando el suceso más feliz de la patria, concurren a la hermosa bahía gaditana y envían sus mejores barcos representaciones de todos los Estados extranjeros.

Se celebra una revista, una demostración naval de los buques de guerra españoles y se inaugura el sitio; la base más estratégica que pudo soñarse en la defensa de la provincia de Cádiz.

Es una maravilla la obra realizada mediante un esfuerzo tan colosal, y hay que considerar su importancia al saber que entrarán por Sancti-Petri y atravesarán el centro de la Isla, desembocando en la bahía de Cádiz, una escuadra numerosa de acorazados, cruceros, torpederos y submarinos.

Ha sido la conquista de una fortaleza inexpugnable para este rincón, cuya fama gloriosa conserva la Historia, porque aquí finalizaron aquellos triunfos del insigne coloso que aspiraba a la dominación del mundo. San Fernando fué el último baluarte en la defensa de nuestro territorio, cuyo heroísmo salvó la soberanía nacional. Asisten para admirar tan grande acontecimiento y realzarlo cual se merece, con su presencia, nuestros Augustos Soberanos.

Hay que advertir que S. M. el Rey ha sido el más entusiasta en la ejecución de esta obra tan eminentemente patriótica, demostrándolo así cada vez que presidía la Junta de Defensa Nacional.

Cádiz y San Fernando se confunden y se unen en estrecho abrazo; ya no cabe separación entre las dos ciudades hermanas.

Las dos poblaciones se encuentran engalanadas, vistosas, alegres, henchidas de orgullo y satisfacción; Cádiz ostenta sus hermosos muelles ya concluidos, y en él están atracados los más grandes trasatlánticos, y sus grandiosos almacenes están abarrotados de mercancías.

El espigón de la Punta de San Felipe, que se alargó en la distancia requerida para protección del puer-

Baños de Nuestra Señora del Carmen - SITUADOS EN LA AVENIDA A LA PLAYA
DE JOSÉ SANTOS (PELAPÚ)
Baños Dulces y Salados templados. — ROTA

to, ha convertido también parte de la bahía en una magnífica ensenada.

El Arsenal de la Carraca se ha transformado; las energías, la vitalidad de las nuevas construcciones lo han convertido en una factoría moderna.

Desaparecieron los antiquísimos bombos, existe ya un puente metálico de irreprochable construcción; sus talleres se han reconstruido, y ya no se ve más que maquinarias y elementos modernos; aquel hermoso dique que tantas vicisitudes y contratiempos sostuvo, viene prestando inmejorables servicios. Se habla de la construcción de otro que sea capaz para el calado de los nuevos acorazados.

La Escuela Naval de San Fernando ha adquirido la mayor fama y prestigio, por la brillante instrucción que recibieron ese nuevo plantel de oficiales que son honra de nuestra Marina de guerra.

La Constructora Naval también ha cumplido como buena, y la artillería de la Carraca se ha conquistado un renombre mundial.

Todo es, pues, satisfacción, regocijo, prosperidades; hoy no se piensa más que en festejar las glorias, las grandezas de nuestra Armada; la Isla se encuentra rebosante de público: no se recuerda más afluencia de gentes; la revista naval por el canal de Sancti-Petri y en la bahía de Cádiz, es presenciada, aparte de los elementos oficiales invitados al acto, por numerosas representaciones de todas las provincias de España.

Las fuerzas vivas de la nación, a las que se requirieron para hacer Patria con la regeneración de nuestra Marina, gozan con un espectáculo tan emocionante y solenne; hoy se jactan y vanaglorian del ejemplo que dieron sobreponiéndose a influencias y propagandas perniciosas, y bendicen el esfuerzo nacional realizado, ante los resultados tan gloriosos que se conmemoran.

La bandera de España, se levanta hoy enhiesta, desplegada, proclamando el triunfo de la reconquista de nuestro poderío marítimo.

Ya no es España, la nación muerta como se le pretendía calificar; se ha restaurado; y si no es aquella poderosa de los tiempos de la Armada invencible, forma hoy parte de las más prestigiosas entre las naciones europeas; y esas fortalezas modernas de la guerra, hacen más que el número, por su novísima construcción y por sus perfectos submarinos.

Ahí está, hoy se tocan las consecuencias del sacrificio del capital español, que se encuentran en las menos, en la dirección del prototipo noble é hidalgo del Marino nuestro.

La Patria española, se levanta, se le admira, se le respeta, y bien puede estar satisfecho de tan honrosa labor, la conciencia, el corazón nacional.

Y en medio de alegría tan general, de felicitaciones, y de aplausos, resuena un nombre, se admira una figura, que se destaca y aparece a nuestra vista con los destellos y resplandores de la gloria, ante un suceso

lleno de tanta mujestuosidad y de tanto interés nacional en la inauguración del canal de Sancti-Petri, cuya barra trágica ha desaparecido: ese nombre es, el de nuestro Augusto Monarca Don Alfonso XIII, el más Patriota, que ha sabido imponerse, en su grandioso amor por esta su queridísima España.

Gaspar Ruiz.

LOS ANUNCIOS

El ilustrado periódico madrileño *A B C*, ha publicado las siguientes cifras que ingresó por anuncios:

Año 1914, pesetas 463.913'15, y en 1915, pesetas 572.243'53. Resulta, pues, un aumento en el año 1915, de 108.330 pesetas y 38 céntimos.

Así pueden vivir los periódicos; no como por aquí, que casi todos se creen con el derecho de que se les publiquen los anuncios enteramente gratuitos.

Regularización Higiénica del Matrimonio

EL Senador del Reino Sr. González Alvarez, presentó al Senado el siguiente proyecto de ley, y que fué tomado en consideración:

«Artículo 1.º Para contraer matrimonio se precisa la sanidad de los cónyuges. Se prohíbe, por tanto, el matrimonio cuando cualquiera de los contrayentes padece enfermedad o estado orgánico transmisible hereditaria o congénitamente a la descendencia.

Art. 2.º La Real Academia de Medicina dictará el cuadro de las enfermedades o estados orgánicos a que se refiere el artículo anterior, señalando en cada caso si es permanente o temporal la prohibición. Esta última cesa con la curación de la enfermedad.

Será modificable y visado cada diez años este cuadro por la misma Real Academia.

Art. 3.º El documento que pruebe la sanidad de los contrayentes será el certificado médico.

Los análisis, reacciones e investigaciones de laboratorio que el médico precise para extender este certificado lo pedirá a los laboratorios oficiales, en donde serán practicados gratuitamente, facilitando el resultado por escrito.

El médico guardará secreto, excepto para el interesado, el motivo por que no puede dar el certificado.

Por este certificado nunca podrá cobrarse más de 20 pesetas. A los pobres será facilitado gratis por los médicos municipales.

Art. 4.º El certificado médico será presentado a los Centros civil y eclesiástico, para obtener licencia de casamiento, antes de que transcurran veinte días desde la fecha del mismo.

Art. 5.º Se establecerá fuerte sanción penal contra el médico que certifique en falso y funcionarios que autoricen el matrimonio sin el requisito legal.

Art. 6.º El Real Consejo de Sanidad será el Tribunal de apelación respecto al certificado médico, previo informe de la Real Academia de Medicina.

Art. 7.º Se exceptúa de esta ley el matrimonio *in artículo mortis*.

Palacio del Senado 19 de Noviembre de 1915.—BALDOMERO GONZÁLEZ ALVAREZ.

LA LONJA - Prudencio Fernández Gómez

Ultramarinos, Coloniales y Embutidos. ☙ Pérez de Bedoya, 4.—ROTA (CÁDIZ)

LA RELIGIÓN Y LAS GRANDEZAS DE ESPAÑA

Los pensadores modernos han querido fijar las leyes de la evolución de los pueblos, desde un punto de vista absolutamente humano, natural; han dicho, la sociedad es un organismo que sigue en su desarrollo las fases de todos los seres, nacer, crecer y morir, afirmando que la decadencia del pueblo español es tan acentuada, que todo el talento de sus estadistas no basta para vigorizarlo y comunicarle alientos e impulsos en su marcha a través del ideal histórico que cumplen las nacionalidades en ese gran escenario de la vida social.

Olvidan estos intelectuales, como enfáticamente se hacen llamar, de que en ese inmenso taller, donde se ha modelado la sociedad española, no ha tenido intervención alguna, el principio religioso, siendo en realidad el único que ha hecho brotar amores excelsos en el corazón de las muchedumbres, que ha iluminado con ideas nuevas sus inteligencias y con riquísimas imágenes su fantasía.

La semilla espiritual que la mano de la Religión ha depositado en el suelo de España ha producido esa floración espléndida, ubérrima de las Ciencias, la Literatura y las Artes, cristianizadas por el Evangelio de Jesucristo, Redentor y Salvador de los pueblos y de los individuos.

Con justísimos títulos se ha llamado a la Religión católica, la Religión del genio, porque a sus pies pusieron los sabios más eminentes las coronas ganadas en los combates de la sabiduría.

España alcanzó aquel alto poderío, en los días de su opulencia, porque estaba vivificada su alma por el espíritu religioso, y lo mismo en la humilde ermita construida por la piedad de sencillos labriegos moradores de la abrupta sierra, como en la suntuosa catedral erigida en las urbes más populosas y que álzase hasta el cielo con la gallarda aguja de sus caladas torres, pareciendo como una oración petrificada, tiene la Religión

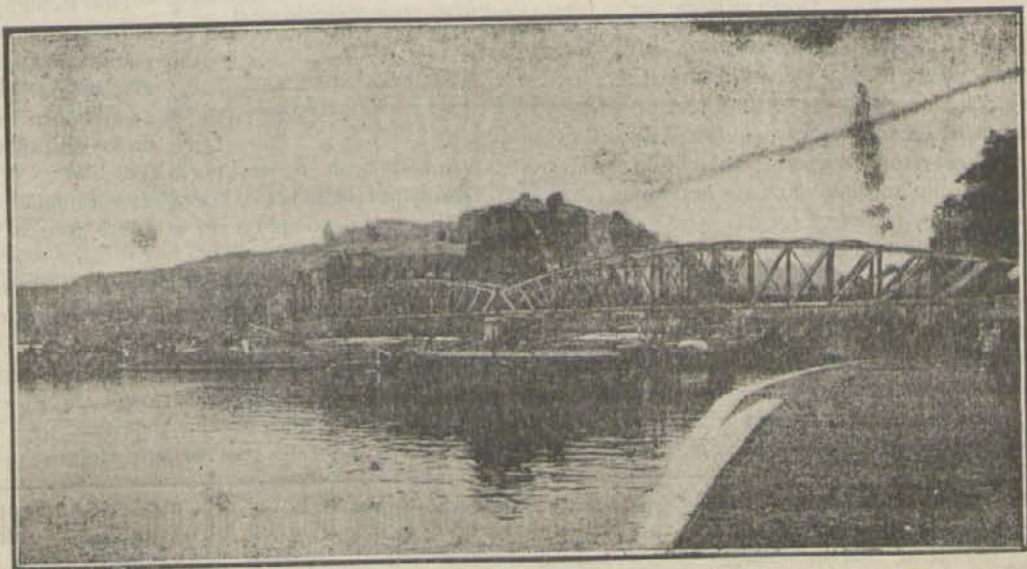
una cátedra, que llama no a las aristocracias del talento, a la humanidad entera, para demostrar a los que la tachan de rémora y obstáculo de la civilización, que Ella es la que durante diez centurias se ocupó en instruir y engrandecer a los pueblos.

En esas cátedras que la Religión fundó en nuestra Patria se enseñaba a las muchedumbres que sobre esta ciudad terrestre y transitoria, por donde como sombras de un día, pueblos y razas, leyes e instituciones, púrpuras y harapos, se levanta excelsa, triunfadora, la "Ciudad de Dios", única de donde son verdaderamente ciudadanos los hombres, como poseedores de un alma inmortal.

No puede negarse y sería una insigne mentira el afirmar que en la India y en la Caldea, en la patria de la Academia y del Pórtico, en Roma, síntesis de la antigüedad y señora del mundo, no floreciesen las escuelas de aquellas aristocracias intelectuales, pero a sus puertas llamaron en vano las muchedumbres; antes de Jesucristo no existió quien tuviera por auditorio a toda la humanidad.

Labor de alto patriotismo en los actuales gobernantes será la de educar a la juventud española en esa escuela de la Religión, dándole primacía de acción y de honor en los programas de la enseñanza primaria, que la niñez sienta oreada su frente por la brisa celestial que la Religión mueve con la orla de su manto al pasar por los campos de la inocencia, y esa Religión divina que es el punto de intersección donde se encuentran dos seres, el hombre que sube cargado con sus tristezas, con su adoración y su arrepentimiento, y Dios que baja con sus grandezas, sus misericordias a satisfacer todos los anhelos de nuestra alma, engendrará una España hidalga, vencedora de la adversidad, continuando en la historia sus portentosas hazañas para honor y gloria de la civilización y del progreso.

MANUEL GALLEGO CASAS.



Puente sobre el río Mosa (Bélgica)

EL PACTO

Don Benigno era un buen hombre, tan bondadoso, que si a los treinta años de edad le hubieran bautizado de nuevo, se le hubiera puesto Benigno... Le dolía el mal del prójimo como si fuera su propio mal.

Toda miseria humana le afligía, hasta el punto de arrancarle lágrimas de compasión.

En el dolor de los demás hombres se deshacían sus ternuras como el azúcar en el agua.

Las injusticias sociales le indignaban con indignación sublime.

Era un santo a la antigua usanza; un filántropo como hay muy pocos, y a la vez un altruista a la moderna.

Amaba el bien, buscaba el bien, por el bien se hubiera sacrificado, como al fin y al cabo se sacrificó, pero de un modo que no tiene ejemplo en la historia.

Y siendo Don Benigno lo que era, no hay que decir si sería desdichado.

¡Ver tantas miserias y no poderlas remediar todas!

¡Sentir tantos dolores como se retuercen en la raza humana y no poder calmarlos!

¡Presenciar tantas injusticias y no tener medios para luchar contra ellas!

La vida de Don Benigno era una perpetua desesperación y la desesperación es mala consejera.

Estaba una noche en su bohardilla, porque él, que había sido rico, a fuerza de darlo todo, había concluido por no tener nada.

Eran las doce poco más o menos: el día había sido horrible, y había subido a su rincón, dolorido, calenturiento, casi casi con la maldición en los labios ¡él, que no tenía para sus hermanos más que palabras dulces y amorosas!

Decididamente el mundo no podía continuar así; estaba resuelto para evitar tanto mal, a ir en línea recta hasta el crimen si era preciso.

Medios, armas, dinero, poder, ciencia, necesitaba a todo trance, para realizar el bien y enjugar lágrimas, y sanear corazones, y dar pan y dar vida a los que sufren sin consuelo.

Era preciso sacrificarse, pues se sacrificaría.

Y en un arrebato de pasión pronunció estas palabras insensatas:

—Mi alma entera daría con gusto, arrojándola a eterna condenación, a cambio de mucho poder para hacer mucho bien a los hombres.

Y pasando su extraviada vista por las desnudas paredes de la bohardilla, la fijó con relámpago de supremo desafío en uno de los rincones más oscuros del suelo y más llenos de sucias telarañas.

Y sonriendo con sonrisa siniestra, pensó en voz alta:

—Ya no existe el diablo, si existiera le llamaría y le pondría un pacto, pero el diablo debió quedarse allá en los siglos medios; la locomotora y el telégrafo le asustan; aunque se le llame no acude, y si no hagamos la prueba.

Entonces con voz cavernosa, gritó:—Satanás, ven a mí, yo te llamo: quiero venderte mi alma, acude, haragán estúpido. Acude, viejo cobarde, ven a mí, si te atreves, que yo te necesito y te llamo y además te desafío. Tus cuernos me dan lástima, tu rabo me da asco, tus garras me dan risa, ¿no te apetecen las almas? pues te vendo la mía, que es de las mejores. Don Benigno te aguarda a pie firme.

Dijo y esperó. Esperó clavando sus ojos inyectados de sangre con tenacidad de loco en aquel rincón en que desde el principio se había fijado.

Espectáculo curioso; las telarañas se extendieron lentamente y dijérase que se hicieron luminosas con luz rojiza.

Una sobre todo cubrió completamente el rincón y en el centro se destacó como mancha negra, una enorme araña.

Don Benigno no se asustó, porque con toda su benignidad era hombre de muchos bríos.

Don Benigno no se admiró, porque en aquel momento nada podía causarle admiración. Una esperanza diabólica le hizo presa en las entrañas.

¿Aquella araña enorme sería el diablo?

¿Aquella tela de luz siniestra estaría tendida para él?

¿Estaba él destinado a ser la pobre mosca humana de aquella telaraña infernal?

Y sin vacilar un punto se fué derecho al rincón, y por decirlo así, *tiró un derrote*, sacando enredada en la cabeza la telaraña fantástica.

En el acto el bicho repugnante creció en dimensiones y acurrucado en el rincón apareció el diablo en persona, viejo y averiado, pero terrible todavía.

—Aquí estoy,—dijo con voz aguardentosa, porque en su



Sr. D. Juan Carbó Urez

Ingeniero Municipal de San Fernando, personalidad de gran cultura, que con su elevada inteligencia, ha prestado meritosísimos servicios a esta ciudad, en el desempeño de su cargo, y en sus entusiasmos por la enseñanza popular.

Como Secretario del Consejo Provincial de Fomento, se ha destacado su figura, por su talento y actividad, reconociéndolo así el Consejo, que le otorgó unánimemente votos de gracias, a su celo y patriotismo.

MIRAMAR

Gran Establecimiento de Bebidas de ALONSO CAMACHO CACELA

Situado en el Muelle a la entrada de la PLAYA con hermosas vistas al mar
CENAS ECONÓMICAS — ROTA (CÁDIZ)

vejez, harto de dolores y desengaños, parece que el diablo se ha dado al alcohol.

—¡Gracias a Dios!—exclamó Don Benigno sin poder contenerse, y cediendo a la costumbre. Pero como la invocación no parecía muy oportuna y como el diablo hizo un movimiento de horror y aún dió muestras de querer huir, Don Benigno corrigió la frase y agregó: «perdona, endemoniado personaje; quise decir *gracias al diablo*».

Luzbel sonrió de cuerno a cuerno y murmuró: «eso está bien».

—Conque ahora,—agregó,—dí para qué me llamas.

—Ya lo sabes, puesto que me has oído y por haberme oído acudiste a mi llamamiento. Quiero venderte mi alma. ¿Estás dispuesto a comprarla?

—Ese es mi negocio,—dijo Luzbel,—y almas como la tuya cuando se ponen en venta, siempre encuentran comprador.

—Gracias,—replicó Don Benigno, que entre sus buenas cualidades, tenía la de ser cortés hasta con el diablo.

—Tu alma vale mucho,—siguió diciendo el protervo,—y ya ves que soy mercader de buena fe, no rebajo la mercancía para comprarla barata.

Sin embargo, Luzbel mentía según costumbre, y según costumbre adulaba a Don Benigno.

Luzbel era incapaz de comprender la grandeza de aquel espíritu puro, extraviado en aquel momento por excesos de bondad.

Cuando las almas eran limpias y transparentes, el señor de las tinieblas era impotente para penetrar en aquellas transparencias.

En las almas negras, sí penetraba como rayo de sombra en cuerpo opaco.

Por eso jamás comprendió a Don Benigno, siempre creyó que era un hipócrita, que practicaba el bien con miras interesadas, y que al fin y al cabo se había cansado de aparentar bondades que no sentía.

De todas maneras, obsequioso y humilde, le preguntó:

—¿Qué quieres a cambio de tu alma?

—Quiero alta posición social, gran influencia, mucho poder.

El diablo sonrió para adentro, y para adentro murmuró: «lo sospechaba, ya te cogí: eres como todos.»

Y agregó en voz alta:

—¿No pides más?

—Sí pido,—exclamó con ansia el desdichado,—pido mucho dinero.

—Trato hecho,—replicó el diablo, y sacando de entre cuero y carne un pergamino dió un salto, se colocó en el centro de la habitación, y extendiéndolo en el suelo, porque mesa no había, gruñó con gruñido gozoso: —a firmar.

Después sacó una pluma de acero que sobre el cuerno y la oreja traía, le picó en el cuello a Don Benigno y recogiendo de la picadura una gota de sangre, le alargó la infernal péñola al futuro condenado.

Don Benigno se sentó en el suelo y firmó sin vacilar.

El diablo a su vez se picó en la lengua con la acerada pluma y puso su nombre al lado del nombre de Don Benigno.

La firma de éste resultó roja, la del diablo amarilla, porque el diablo es todo bilis.

Y trato hecho.

—Hasta la vista,—dijo el diablo, y como por encanto se desvaneció entre las telarañas.

Después pasaron muchos años.

Don Benigno fué rico y poderoso, y siempre empleó su poder y su oro en realizar el bien.

¡Cuántas lágrimas secó; para cuántos dolores fué calmante; a cuántos desdichados arrancó del borde del abismo! ¡Y nunca, nunca pensó en arrojar ni una migaja a sus apetitos de placer! y alguna vez le asaltaron furiosos, porque al fin era hombre y al infierno estaba destinado por ley fatal.

—No; para mí nada,—pensaba Don Benigno,—pues si he renunciado a mi eterna salvación ¿qué ha de importarme el vano simulacro de las dichas terrenas?

Y bien mirado, su sacrificio era inmenso. Practicar el bien en la tierra para ganar la eterna gloria, es prestar con interés infinito. Este no es el verdadero sacrificio.

Para sacrificio, el de Don Benigno, que descontaba en beneficio de los que sufren, una eternidad de dichas celestiales.

Pero todo llega, y después de una vida de abnegación y sacrificio, Don Benigno no pudo más y se murió como todo el mundo se muere.

Al otro lado de la tumba le esperaba el diablo con el pergamino del pacto entre las zarpas.

Pero al morir, según parece, todo se olvida y de aquel pacto maldito se olvidó Don Benigno al caer en la fosa.

Después se dirigió al cielo maquinalmente como aquel que tiene conciencia de que bien lo ha ganado, y ya llegaba al pórtico celestial, cuando el diablo se le puso delante.

—Poco a poco,—le dijo,—no tan aprisa, que según parece mi buen amigo es flaco de memoria.

—Déjame pasar, maldito,—le replicó Don Benigno.

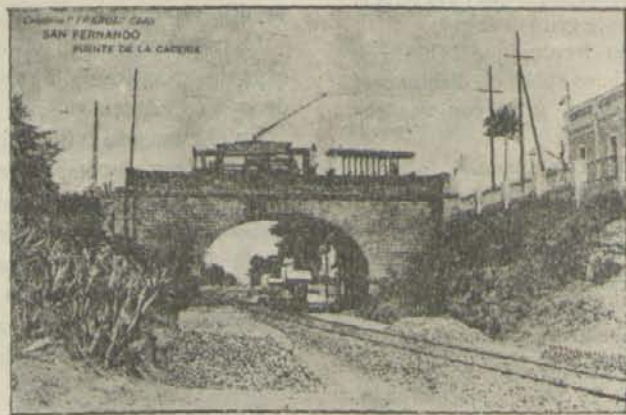
—¿Y esto?—dijo Luzbel, presentando el pergamino.—Yo cumplí, cumple tú y sígueme.

Don Benigno quedó aterrado.

En aquel instante, de entre las columnas del pórtico salió un ángel.

—Ese hombre no te pertenece,—le dijo a Luzbel.—Ha sido muy bueno, ha sido un verdadero santo.

—Ha pactado conmigo. Esas obras buenas no pueden ser buenas, se han realizado gracias al poder infernal que yo ponía a la disposición de este vejete insensato. Son obras de maldición, las ennegrecí con mi sombra, las infesté con mi aliento, la obra del diablo no puede ser buena; conque sígueme, alma de condenado, que eres mía. El pacto es pacto, y si en el cielo no hay buena fe, será preciso ir a buscarla al infierno. Vamos allá, alma del que fué Don



El Puente de la Casería de Ossio.

Nueva Farmacia del Srdo. Juan Rodríguez Gómez de Lara.- Productos Químicos
PLAZA DE ALFONSO XII.-ROTA (CADIZ)

Benigno. Si lo que hiciste lo hiciste con malicia, te condenas por malo, y si no por malo, por tonto me perteneces.

El ángel, acongojándose mucho y limpiándose con las puntas de las blancas alas las lágrimas de sus azules ojos, insistió en defender a Don Benigno.

—Fué bueno, muy bueno,—decía entre pucheritos celestiales.—Fué compasivo, fué generoso, lloró con toda miseria, sufrió con todo dolor, fué implacable con su propio egoísmo, sujetó desesperadamente sus pasiones; como ningún otro mortal merece el cielo.

—Entonces lo merezco yo,—rugía Luzbel,—porque todo eso lo realizó con el poder que yo le concedía. Desengáñate, espíritu de las alas blancas, este hombre vendió su alma, yo la pagué a un precio exorbitante, jamás en el infierno se ha pagado por alma alguna, ni por la del mayor sabio, ni por la del mayor poeta, lo que yo he pagado por el mezquino girón espiritual de este Don Benigno de mis pecados. Comprar un alma para el infierno dando en cambio piedad, amor, sacrificio, es arruinarme y arruinar toda la máquina infernal. Conque abreviemos y a las calderas, que ya se enfrían:—y le echó la zarpa a Don Benigno.

Pero a él se abrazó el ángel desesperadamente, gritándole: «defiéndete, defiéndete».

—¿Cómo he de defenderme,—murmuró Don Benigno,—ni qué puedo yo? Resolved vosotros, sea lo que haya de ser.

—Pues dí que te arrepientes,—le gritó el ángel.

Y Don Benigno levantando la frente, que brilló con blancura tal que, al caer sus reflejos sobre el diablo, casi convirtieron su pelambre en armiño, gritó con voz sublime:

—No me arrepiento, hice el bien como pude.

En aquel instante, de entre el pórtico salió una voz que proclamó: «Hágase el milagro y hágalo el diablo, vete, Luzbel, y tú, ángel, haz que suba ese hombre».

Y Don Benigno, apoyado blandamente en el ángel, subió la gradería del pórtico.

A todo esto el diablo, a cuyo rabo se había enredado sin saber cómo el pergamino del pacto, corría todo corrido hacia el infierno como perro con maza, murmurando con acento rencoroso: «Eso es, está bien; hágase el milagro y hágalo el diablo.»

JOSÉ ECHEGARAY.



En el Cine-Teatro

TUVO un buen acierto artístico, el funcionamiento en el Cine-Teatro, de la gran compañía cómica-dramática que dirige la notable primera actriz Carlota Plá.

Es un conjunto de artistas verdaderamente notable, cuya labor realizan de una manera irreprochable, en cuantas obras han venido presentando al público.

Coadyuva al éxito suyo, el lujoso decorado y vestuario que exhiben en sus representaciones escénicas, siendo esto una nota que demuestra la significación y la importancia que tiene tan distinguida compañía.

El público isleño que es inteligente, sabe apreciar lo que es bueno y responderá con creces al valer de cuantos constituyen tan excelente formación teatral, cuyas principales partes se ovacionan calurosamente todas las noches.

TALLAVÍ

JOVEN aun, henchido de ensueños y de ideas, ha bajado al sepulcro uno de los actores españoles que con más legítimo derecho logró escalar la cima de la gloria.

Su facultad creadora, su fecundo genio le hicieron acreedor a un primer puesto, sentimental, sensible, sensitivo; su vida fué una gran tragedia de tristuras en la que él propio, tejió la horrible trama, sintió el dolor, el gran dolor del drama y envueltas en dudas y misterios las tristes nostalgias de su alma, le dió vida real en la farándula.

En el tributo unánime que su muerte alcanza, refiere un cronológico, que antes de su agonía prolongada y cruenta, solicitó un espejo, fijando en él su rostro y en un torrente inmenso de emoción profunda, doliente, compasivo, exclamó recordando la mueca horrible en el cráneo riente del juglar: «¡Desgraciado Yorick!».

Ni *El Cardenal*, ni *Magda* fueron las obras de su predilección; a *Los Espectros* dominaba *Hamlet*.

Obra maestra de la visión dramática, catástrofe de espanto, gran tragedia repleta de fiebre y de pasión, de ironías y sarcasmos, de sombras y de muerte.

En el momento crítico que su vida decae, con el intérprete trágico compenetra su ser y abrazado en el fuego de inextinguible llama, inquieto el corazón, despedazada el alma, sus ansias de ideas no tienen mengua y aun con dolor profundo, ahúlico y maltrecho se ensaya y rememora la leyenda aciaga que el dramaturgo inglés diera a la escena, traducida hace ya algunos ciclos, por el gran escritor conocido entre los Arcades por *Inarco Celenio*.

Hamlet era su obra, su sentimiento trágico, en él reinaba y lejos de destruirse con el tiempo, más se avivaba con el sentir humano; odios, rencores y vengadora risa presentaba con mágicos esfuerzos la sublimidad de su arte que encarnaba en la epopeya de acción espeluznante donde la angustia inmensa se querella confusa en lo invisible.

La tumba le ha cerrado el cielo de los triunfos, mas le abre a su alma otro irradiado por inefable aurora.

¡El hombre ya no vive de materia:
vive de la verdad! su alma, locada
por el fuego divino
presa no puede ser de muerte incierta;
tiene ante sí la inmensidad abierta:
¡allí, su aspiración y su destino!

Paz al preclaro actor; el arte planea por este golpe angustiados clamores, la *Implacable*, brutal cegó alegrías, arrestos e ilusiones con la pérdida bruzca, inesperada y súbita de aquel que cruzó la vereda, haciendo bien, preconizando ciencia y recogiendo aplausos.

B. CELLIER.



SAN ANTONIO - Fábrica de Conservas Vegetales de Adriano Almisas y C.^a
CALVARIO, NÚM. 4.—ROTA

Sus conservas son las más preferidas por fabricarse con los frutos más selectos de Rota.

¿Sufragio Universal...?



Es una verdadera lástima haber derramado tanta sangre para conquistar la santa libertad; haber tenido a a esta Patria en constante zozobra, en conmoción permanente; no haber permitido que aquí prosperasen industrias, porque el estado de revolución se opone a todo lo que fuese estable; haber pronunciado Riego aquel grito que fué la mecha prendida en reguero de pólvora; haber

sacrificado tranquilidad, prosperidad y grandeza para venir al cabo de tantos afanes, para llegar al fin de la jornada obteniendo y disfrutando mayores tiranías, más negros despotismos y enmascarando cínicamente la vil mercancía del más absoluto dominio con el pabellón averiado y maltrecho de la democracia y de la libertad.

Se habla de encasillar diputados del mismo modo y de igual manera, que pudieran contratarse por los sacadores del mercado una partida de melones o calabazas; se verifica una selección; se acoplan después a cada uno de los distritos y conviniéndose entre *compadres*, llegando a un perfecto acuerdo entre los políti-

cos, se distribuyen equitativamente las actas y, o se verifican las elecciones por pura fórmula y para gastar pesetas, o se *arreglan las cosas* por el socorrido artículo 29.

Se transigen determinadas aspiraciones, se suavizan asperezas, se hacen valiosas concesiones y de ese modo se lleva a cabo la conquista de un cacique o la evolución de algún político.

Cuando el pastel está en su punto y ya puede considerarse realizado el propósito, se dan a la publicidad los nombres de los apoyados por el Gobierno y suele ocurrir que algunos sean tan desconocidos que hasta sus títulos se confundan y trabuquen.

Cualquier noble caprichoso que tenga deseos de ocupar un escaño en el Congreso de mi patria, y sin poseer facultades ni talento tenga en cambio riquezas, títulos y poderíos, podrá conseguir sus anhelos y no faltará hombre público que lo encasille por el distrito que sea más *abordable, menos temible* y más *fácil de vencer*.

Lo más original es que estos caballeros de la política se ocupan de todo menos del cuerpo electoral, y sin tener para nada en cuenta la opinión de los pueblos, sin consultar siquiera por delicadeza, con las sociedades, con los obreros, con los contribuyentes que sostienen el tinglado nacional; sin que les importe un comino la impresión agradable o desagradable que pueda ocasionar en la opinión pública el nombre de un *cuñero*, se lían la manta a la cabeza y arrojando el todo por el todo llegan a la elección, si es necesario, y obtienen el triunfo de su candidato oficial y *encasillado*, aunque para ello haya sido preciso cubrir con negros crespones el símbolo de la libertad y del derecho y den ganas de gritar, como aquellos desdichados de los tiempos de Fernando VII:

¡Vivan las caenas...!

M. PECE CASAS.

El Gabinete de Higiene Municipal.

HEMOS tenido el gusto de leer la interesante Memoria que presentó al Municipio, dando cuenta de los trabajos que realiza el Gabinete de Higiene Municipal, su director Dr. D. Luis López Sacconne.

Como todo lo que produce la elevada inteligencia del ilustre Dr. Sr. Sacconne, es un documento notablemente escrito, detallándose completamente cuantos servicios ha realizado tan importante organismo científico.

El Sr. López Sacconne, con los primores de su lenguaje tan elocuente, dedica un sentido y noble recuerdo para el fundador de dicho Laboratorio, el inolvidable Dr. Cellier (q. s. g. g.), su digno antecesor.

Nosotros aplaudimos esa gestión tan admirable que practica el Dr. López Sacconne, cuyo solo nombre es la

garantía y el mayor crédito con que se desenvuelve el referido Gabinete, que bien puede presentar como honra y gala de su administración el Excmo. Ayuntamiento, por cuanto es hoy su valor material en sí y por cuanto significa en bien de la higiene de San Fernando.



UN POLÍTICO



UN SABIO

MADRE!

Cien y cien veces he visto morir el día, pero aquella tarde de invierno no la olvidaré jamás. Sobre el cielo rojizo corrían, barridas por el viento helado, pelotones de nubes blancuzcas como de ventisquero, asomando de vez en cuando por sus bordes una arista de sol amarillento, pálido, como enfermizo. Los álamos sacudían sus desnudas copas azotadas por el viento, y las últimas hojas, rugosas como piel de vieja, caían arrastrándose por el suelo hasta perderse allá lejos, muy lejos, entre la bruma del horizonte. En los picachos de la sierra las águilas se cernían buscando los riscos de sus nidos, y en el llano las alondras ateridas piaban tristes.

Venció la noche y la pálida luz, borrándose en las tinieblas, fué aletargando el mundo.

La muerte entonces bostezó sobre su lecho de brumas negras, y tiritando de frío, colgó al hombro su guadaña y se lanzó al espacio.

Miríadas de buhos saludaron su paso batiendo las alas y partiendo en espera del festín.

—Ve a las ciudades y vierte la ponzoña de cien epidemias, ve a los campos de batalla y enciende la luz de la pelea,—le dijeron;—nosotros en la callada noche devoraremos los insepultos cadáveres.

Pero la muerte siguió su vuelo helado cuanto encontró a su paso. Se detuvo, al fin. Entró, filtrándose por las hendiduras de las puertas, en un magnífico palacio.

Allí en el salón espacioso, decorado y brillante de luz bailaban parejas y parejas en torbellino alegre y bullicioso. Dos amantes destilaban las mieles de sus caricias y se juraban morir juntos.

La muerte de un tajo de guadaña mató a la hermosa. El amante lloró e hizo mil protestas de su dolor; pero andando el tiempo se olvidó de su adorada. La muerte siguió su camino maldito y entró en una choza. Allí, una anciana enferma estaba rodeada de sus hijos, y también de un soplo heló la sangre de la vieja que no respiró más. Los hijos la lloraron, le tejieron coronas de flores; pero poco a poco fué borrándose el recuerdo de la muerta.

La muerte siguió. Buscó valles risueños y fértiles campos sembrados de palmeras, montañas coronadas de nieve, y se detuvo en una perdida cabaña.

Sola en ella una madre estrechaba contra su pecho al hijo de su alma, que temblaba de frío.

A la muerte le pareció el niño buena presa y fué a pasarle su huesosa mano por el rostro para helarle el aliento.

La madre dió un salto de tigre, olfateó el peligro, y en las tinieblas, ágil y valerosa, luchó con la muerte, lo que no habían hecho ni el amante ni los hijos.

La madre cayó, al fin, con el hijo muerto entre sus brazos, pero con ese amor santo y bendito escapó tras la muerte, que se llevaba el alma de su niño.

Corrió y corrió ensangrentándose los pies, cayendo cien veces, pero siempre tras el alma querida.

Pasaron días y años, y aquella tarde de brumas y ventiscas, cuando ya la noche había dormido al mundo pasó junto a mí perdiéndose luego entre las siniestras calles de cipreses y sauces del cementerio; pero las ráfagas de aquel viento helado repetían los ayes de su dolor que durará mientras aliente.

ENRIQUE VALENCIA.

LOS MARINOS

FELIZ el hombre que en su vejez puede contar a sus nietecitos las gloriosas gestas de su vida, consagrada al bien de los demás y llena de actos de intrepidez y heroísmo! Los marinos, sobre todo, experimentan un placer inefable cuando, retirados a sus casas después de largos años de navegación, evocan los recuerdos de sus peligrosos viajes y de los arduos trances en que mil veces se han visto. Sus historias cautivan a los pequeñuelos como no lo hagan las más extraordinarias novelas de aventuras, porque aquello es cierto y verdadero; hay testigos, quedan toda clase de pruebas de lo que el anciano refiere. Sólo acibara la existencia del bravo capitán, al quedarse en tierra, la nostalgia del mar. ¡Cómo envidia a los jóvenes que se van y cómo suspira al ver alejarse cada buque que zarpa!

El buen marino no puede vivir sin ver el océano, sin respirar el olor a brea y recibir en su rostro la salada brisa de la playa. Ya que no pueda mecerse sobre las olas ha de verlas, y quiere que arrulle su sueño el vago murmullo de la mar, como en aquellos grandes tiempos de su embarque.

Dirige sus miradas a los buques varados en la playa y parece que experimenta como un consuelo al contemplarlos; también ellos, como él, se han quedado en tierra, y sus quillas en vez de hender las aguas se hunden en la arena; también ellos, maltrados por la edad y por los temporales han de renunciar a surcar los mares donde en otros tiempos se gallardeaban desafiando las borrascas y los vientos, y aquellos cascos y aquellas arboladuras le recuerdan cien y cien proezas, si entonces realizadas con la indiferencia de la juventud apreciadas ahora en toda su bravura. ¡Cuánto diera el viejo capitán por hallarse otra vez a bordo, por luchar de nuevo contra los elementos y desafiar los huracanes! Pero en medio de sus remembranzas mira a sus nietos, y de pronto se convierte en otro hombre. ¡Vaya unas amarras aquel par de arrapiezos! No; no podría dejarlos ahora. Cuando era joven ¡bah! todo se pasaba; tenía que trabajar por los suyos, por su mujer y sus hijos; pero ya eso no tenía razón de ser; contaba con una modesta fortunita para asegurarle contra la necesidad. Dejaba a su esposa y a los chicos por su bien; al presente ya no era esto menester, y aquellos nietecitos no hubieran podido vivir sin que el abuelo les llevara a paseo y les contara historias de la mar y les construyera barcos de corcho ó de madera.

JULIO L. CARRIÓN.

Cádiz.—Tip.-Lit. LA GADITANA, Duque de Ciudad Rodrigo, 19

Gran Balneario y Fonda de "Nuestra Señora del Rosario"

Propietario: D. DOMINGO FIGUEROA ROTA (Cádiz)

Pastelería y Cervecería

VIENA

SAN MIGUEL, NUMS. 1 y 3

Sucursal: Columela, 27

Se confeccionan dulces de todas clases, ramlletes, tartas y se sirven *lunchs* para bodas y bautizos.

CADIZ

Agencia General de Negocios

(Consultorio Económico Jurídico)

Constitución, núm. 71, principal

SAN FERNANDO

DIRECTOR GERENTE

D. José Garzón y Ruiz

ABOGADO Y AGENTE DE NEGOCIOS

Se encarga de gestionar y resolver toda clase de asuntos judiciales ó extrajudiciales, de naturaleza civil ó mercantil, en cualquiera localidad de España.

Horas de despacho: de 1 á 6 de la tarde.

Consultas gratuitas, de 9 á 11 de la mañana.

IRIS

Nadal - García Francos

BAZAR, PAPELERIA

Útiles de Escritorio é Imprenta

Trabajos tipográficos de todas clases y precios económicos.

Constitución, 82 y 84

SAN FERNANDO

VENANCIO SANCHEZ

Últimas novedades en Pasamanería, Quincalla, Mercería y Perfumería. Artículos de viaje.

Extenso surtido en artículos para confecciones de sombreros de señoras.

PRECIO FIJO

Columela y San Francisco, 13

CADIZ

La Sevillana

LANERIA Y COLCHONERIA

Bilbao, 1. — CADIZ

Lanas, Miraguano, Borrás, Crin vegetal, Colchones de lana, Calres, Colchonetas, Almohadas, Zalcas lavadas y sobadas.

No comprar ninguno de estos artículos sin visitar antes esta casa.

PEDRO DOMEQ

Casa fundada en 1730

Vinos y Coñac

JEREZ DE LA FRONTERA

Representante en la provincia de Cádiz,

D. Antonio Ríos Flores

Plaza de Belén, 7. — JEREZ

HOTEL VICTORIA - Propietario: JOSÉ REPETO LLORCA

Coehe á la llegada de los trenes. — Isaac Peral, 11 y 12. — Cádiz

LA ITALIANA

GABRIEL ESPAÑA

Columela y Rosario. — CADIZ

Conservas de pescado y carne, hortalizas y frutas variadas. — Vinos y licores nacionales y extranjeros. — Champagne. — *Caldo "Bol"*. — Cacao, Tés, Cafés, sopas de todas clases y galletas de todas las marcas. — Especialidad en chacinas, embutidos y fiambres.

Talleres de Construcción y Reparación de Buques y Carruajes de todas clases.

Miguel Martínez e Hijos

DIQUE

propiedad del Establecimiento situado en el Muelle de Zaporito de San Fernando (Cádiz).

Dirección postal:

"Zaporito" San Fernando (Cádiz)

D. Manuel Pece Casas

Médico-Cirujano, especialista en las enfermedades de los niños.

Cervantes, núm. 7. San Fernando.

Dr. D. Luis López Sacconne

Médico-Cirujano.

Real, 84.

San Fernando.

Salvador García Suffo

San Fernando (Cádiz)

Propietario de Salina y Cosechero de Sal Marina

REPRESENTACIONES Y ADMINISTRACIONES DE SALINAS
Y AGENTE DE SEGUROS

Horas de oficinas, de 9 á 1.

Teléfono núm. 534.

Felipe Sánchez García

COSECHERO Y EXPORTADOR DE SALES

Representaciones y Administraciones.

AGENTE DE SEGUROS

CORRESPONSAL DEL "CREDIT LYONNAIS"

Teléfono 516.

SAN FERNANDO

VINOS DE JEREZ Y CHICLANA

D. Pedro González de la Torre y Hernández

VENTAS AL POR MAYOR

TELÉFONO 63

SAN FERNANDO

CARNECERÍA DE

José Haro García

Carne de vaca y ternera de superior calidad.

Carne de cerdo y chacina á precios corrientes, garantizándose el peso y el asco.

Se sirve á domicilio.

GENERAL PASQUIN, 21

Escuelas Internacionales por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCIÓN
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas
Ingenieros Mecánicos
Ingenieros Agrícolas
Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con p.óm. 48.482
Numeroso profesorado escogido a

INGENIERO DIREC

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza p. correspondencia

Para informes, detalles
y matriculas, dirigi-
se siempre de la si-
guiente manera:

Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA
INGENIERO
Apartado 66

VALENCIA

LUIS CARAMÉ
Centro Habitación de Clases Pasivas D
Constitución, 73. -- Teléfono 535. -- San Fernando
Director general para la provincia de Cádiz de los in-
portantes Compañías aseguradoras inglesas
LA NORWICH UNION
de Seguros contra Incendios, y
THE CONSOLIDATED
de Seguros sobre la Vida.

Germán Córdoba García
Profesor Veterinario.

Constitución, 44. -- San Fernando.

Bazar Inglés

SCRINOS DE
FERNANDO DE LABRA y C.^a
Calle Ramón Auñón,
esquina a Rodolfo del Castillo
SAN FERNANDO

Ferretería, Pinturas y artículos
para la Marina.

BAZAR REPETTO
ROSARIO, 17 Y 19. -- ROTA

Loza, Cristal, Porcelana, Muebles,
Ferretería, Calzados, Alpargatas, Ob-
jetos de Escritorio y artículos de Bazar.

MANUEL SANCHEZ CABALLERO

Café, Vinos y Licores
MANZANILLAS DE ACREDITADAS MARCAS
Canalejas, 3. -- ROTA

ULTRAMARINOS Y COLONIALES
DE
MIGUEL GARCÍA VAZQUEZ
Rosario, 2. -- ROTA

Dositeo Rodríguez Fernández
Ramón Auñón, 18. -- San Fernando.

Fábrica de Gorras de todas clases,
al por mayor y menor.

GALLARDO Y ALBA
SAN FRANCISCO, 21. -- CADIZ

Anuncian a su distinguida clientela
haber recibido todos los artículos para
la presente temporada. -- Especialidad
en tejidos de gran fantasía.

Francisco de Cala y Gamboa

JEREZ Y SANLÚCAR

Pedid en todas partes el exquisito Amontillado POLO, la afamada Manza-
nilla SOLITA y el legítimo Vermouth Torino DIAVOLO. -- Grandes existencias
en Manzanillas.

Depósito en San Fernando:

D. Manuel Caramé y Pineda.

Constitución, 73.

Teléfono, 35.

José María González Arjona

LABRADOR

COSECHERO DE VINOS

ESPECIALIDAD
Cintilla de Rota
ROTA

CONCIERTO SALINERO

—Domicilio Social: Constitución, número 191—

SAN FERNANDO (CÁDIZ)

TELÉFONO NÚMERO 547

Exporta a todos los mercados del mundo
sus riquísimos e higiénicos productos. -- Sal
marina depurada e insustituible para toda
clase de salazones y usos domésticos. -- Pre-
cios del lastre puesto al costado del buque
en la bahía de Cádiz, 25 ptas. -- Para deta-
lles dirigirse al Presidente o al Secretario
general, D. Enrique Garrido y García.

COLEGIO DE LA MARINA

REAL, 232. -- San Fernando (Cádiz).

Preparación para la Escuela Naval Militar y Carreras del Ejército

DIRECTORES

*Don Alfredo Pardo, teniente coronel de In-
genieros de la Armada.*

Don Juan de Bona, teniente de navío.

Resultado obtenido en las oposiciones últimas:

Número total de opositores, 132. -- Número de alumnos
aprobados de todas las asignaturas, 42. -- Número de alum-
nos presentados por este colegio, 12. -- Plazas obtenidas, 9.
-- Aprobados sin plaza, 1.

Nombres de los alumnos aprobados con plaza:

D. José M.^a Rogel, D. Pedro Aubaredes, D. Miguel Buiza, D. Jo-
sé Noval, D. Francisco Pemartín, D. Rafael Sánchez Nieto, D. Ra-
món Aubaredes, D. Isidro Sáiz, D. Luis Miquel y D. Federico López
y Ruiz de Somavía. -- Los Sres. Buiza, Noval, Pemartín, Sánchez,
Miquel y López, se presentaban a oposiciones por primera vez, y de
ellos, los Sres. Noval y Sánchez, con la edad mínima.

Se admiten internos. -- Para informes dirigirse a uno de los Direc-
tores. -- Pedid Reglamentos.